

Editorial

Nos complace presentar el cuarto número de la Revista Integra Educativa, del Instituto Internacional de Investigación Educativa para la Integración del Convenio Andrés Bello. El tema central es Pedagogía y Didáctica Crítica, de gran relevancia para todos los países en procesos de transformación educativa latinoamericana y caribeña.

El mundo plantea nuevas exigencias a la Práctica Docente y en muchos casos, existe inconformidad con los resultados de la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes. Una de las interrogantes que requiere ser resuelta, radica en lograr una Pedagogía y Didáctica Crítica que dé respuestas a las necesidades educativas y sociales en nuestros países.

Diversas investigaciones afirman que en la escuela actual, persisten elementos negativos de la “enseñanza tradicional”, manifiesta en los docentes que enfatizan la transmisión y reproducción de los conocimientos. Monopolizan la actividad anticipándose a los razonamientos de los estudiantes, sin propiciar la reflexión y la comunicación. Tratan el contenido sin llegar a los rasgos de la esencia y éste muchas veces está descontextualizado de la realidad, lo que no permite una verdadera aplicación práctica. La evaluación controla atendiendo al resultado, no al proceso que supone arribar al conocimiento o la habilidad.

En mi opinión, una de las causas de lo expresado hasta aquí, radica en la insuficiente sistematización teórica en la Pedagogía y la Didáctica, lo que desata que no siempre se ofrezca a los docentes una posición teórica-metodológica que los oriente en su trabajo diario. En algunos sistemas educativos, se importa acríticamente teorías foráneas, sin tener en cuenta la propia realidad educativa, es decir sin contextualizarla. Esta práctica incide por ejemplo que en América Latina no haya aún una verdadera concepción didáctica, elaborada desde de las sabias experiencias de educadores latinoamericanos.

Respecto a la Didáctica y la Pedagogía, existen tres posiciones:

En la década de los '40, se consideró la *Didáctica como una de las ramas de la Pedagogía* (Beltrán 1985, Nassif, 1985), reduciendo a ésta a una ciencia empírica.

Para autores más recientes, la *Didáctica sustituye a la Pedagogía*, restándole a la Pedagogía su carácter de ciencia, (Cárdenas 1991, Zuluaga 1992).

Asumimos una tercera posición, al incluir a la *Didáctica como una de las Ciencias de la Educación*, donde la Pedagogía es la ciencia integradora de todas ellas. El objeto de estudio de la *Didáctica* (del griego *Didaskein* “enseñar” y *teckne* “arte”) lo constituye el proceso de enseñanza aprendizaje, de carácter integral desarrollador de la personalidad de alumnos y alumnas.

Diversas corrientes sobre Pedagogía y Didáctica, hemos teorizado y practicado los seres humanos para aprender y enseñar, por ejemplo: la *Escuela Tradicional*, la *Escuela Nueva*, el *Conductismo*, el *Cognitivismo*, la **Tecnología Educativa**, la **Didáctica y Pedagogía Crítica**, la **Concepción Dialéctico Materialista o Integradora** y más recientemente, surgió con mucha fuerza el **Constructivismo**, la **Complejidad y la Metacomplejidad educativa**, entre otros. En América Latina en particular, en los últimos años, planteamos propuestas didácticas que deberán tomarse en cuenta, tales como el **Aprendizaje Operatorio** (Hidalgo Guzmán, 1992), la **Pedagogía Autoactiva de Grupos** (Rojas. R, 1995) y la **Pedagogía Conceptual** (De Zubiría, 1994). Aunque todas parciales hacia una orientación muy particular.

La **Escuela Tradicional** se sustenta a partir de los planteamientos del iniciador de la Pedagogía moderna: J. A. Comenio (1592-1670). Que en sentido general, considera que la enseñanza debe ser directa, simultánea, en salones de clases, con grupos de estudiantes. Enseñar por igual “todo a todos”, lo que corresponde a uno de los más nobles sentimientos de la humanidad.

La **Didáctica concebida bajo la óptica Conductista**, insiste en la repetición de acciones de parte del alumno para fijar una conducta, sin que este participe o razone respecto al “camino” para llegar al conocimiento. Para los seguidores del conductismo o behaviorismo (J.B. Watson, E. Tolman, C.L. Hull, F.B. Skinner), lo que importa es el resultado del proceso de enseñanza y no lo que ocurre dentro de la persona durante el aprendizaje; su sustento es el positivismo que reduce al sujeto a un “elemento pasivo,” porque el papel activo lo desempeña el medio, aportando los estímulos (E-R).

La **Didáctica que se apoya en el Cognitivismo**, plantea que se debe enseñar a pensar a partir de la propia actividad del alumno, considerando lo que ocurre en su “interior”. Para los cognitivistas (J. Piaget y a J.S. Bruner, entre otros), la interacción sujeto-medio, es el elemento esencial en el proceso del conocimiento humano.

La corriente del **Procesamiento de la información**, desconoce el carácter subjetivo del proceso de conocimiento humano, al absolutizar el producto de la percepción, la recepción, el almacenamiento (memoria) y la recuperación de la información. Asumirlo conlleva a que la Didáctica interprete la enseñanza y el aprendizaje, sólo en función de la acumulación de información.

La **Tecnología Educativa**, constituye un “cambio externo” en la didáctica. Adoptó diversas modalidades, como la enseñanza programada, la cibernética de la enseñanza, los

paquetes de autoinstrucción, la enseñanza a través de la televisión y el video, entre otros. Para sus seguidores continúa con clara inclinación conductista, porque absolutizan con lo más importante el producto final, que puede alcanzarse con la utilización de la técnica, así como elevan excesivamente el papel individual del que aprende, desconociendo la importancia de educador en la formación de valores universales.

La **Pedagogía y la Didáctica Crítica**, tuvo su máxima expresión en los años '80. En algunos países de América Latina, se desarrolló en la educación no escolarizada, en atención a los procesos políticos que ocurrían en el área. Tiene un fuerte peso humanista al enfatizar el papel del sujeto, en contacto con la realidad social y los problemas de la sociedad. Se contrapone de alguna forma al cognitivismo, al insistir en los elementos afectivos, valorativos y emocionales.

Aunque para algunos la corriente **constructivista** es aún un “intento de sistematización teórica (...) ecléctico y electivo, al asumir posiciones teóricas diferentes” (Chávez-Cánovas, 1994), esta postura debe considerarse por el fuerte impacto que tiene en muchos sistemas educativos.

En sentido general, los constructivistas sostienen que los conocimientos, los proyectos y productos intelectuales, son construidos a partir de la actividad del sujeto, incluso algunos llegan a plantear con fuerza la influencia colectiva. Se reconoce la necesidad de que el aprendizaje tenga sentido y significado para el que aprende, y se sostiene la importancia de potencializar el desarrollo.

Una visión planteada en este número, es la visión de Pedagogía y Didáctica Crítica, que destaca los procesos de transformación educativa latinoamericana, aunque recientemente tendemos hacia una nueva visión de construcción Didáctica y pedagógica a partir de la **complejidad y la visión transdisciplinar** científica, donde los elementos didácticos no son limitantes en el proceso de aprendizaje y enseñanza, y existe una coordinación disciplinar para la construcción de conocimientos dentro y fuera del aula.

En este marco, la discusión teórica y práctica de la Pedagogía y la Didáctica, es una necesidad de todos los actores educativos, que merece toda nuestra atención en la búsqueda de una educación liberadora y emancipadora, como lo ha expresado el gran pedagogo latinoamericano de nuestro tiempo Paulo Freire. Y que en nuestros tiempos es una necesidad imperante.

Dr. Juan Miguel González Velasco
Coordinador de la Revista Integra Educativa
Instituto Internacional de Investigación Educativa para la Integración
Convenio Andrés Bello

PRIMERA SECCIÓN

Fundamentos teóricos Pedagogía y Didáctica Crítica

“Lo que nosotros tenemos que practicar hoy, es la solidaridad. No debemos acercarnos al pueblo a decir: ‘Aquí estamos. Venimos a darte la caridad de nuestra presencia, a enseñarte con nuestra presencia, a enseñarte con nuestra ciencia, a demostrarte tus errores, tu incultura, tu falta de conocimientos elementales’. Debemos ir con afán investigativo, y con espíritu humilde, a aprender en la gran fuente de sabiduría que es el pueblo”.

Fuente: Discurso de Ernesto Che Guevara, agosto de 1960.



Las recomendaciones de Simón Rodríguez al colegio San Vicente
“CONSEJOS DE AMIGO DADOS AL COLEGIO DE LATACUNGA” (IX)
Por Paúl García L. 2007-12-15

